

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 602

Madrid, 13 de Agosto de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

LA IGLESIA Y EL ESTADO EN CHECOSLOVAQUIA

Por el profesor F. Bednar.

En este tiempo en que ha de tratarse por las Cortes Constituyentes el problema del Estado y la Iglesia, creemos interesante reproducir el siguiente artículo que publica la revista inglesa «Goodwill».

AL principio de su nueva existencia Checoslovaquia se vió ante el problema de las relaciones que debían existir entre la Iglesia y el Estado en la nueva estructura política. Había para elegir dos principios: unión de Iglesia y Estado, o separación de ambos.

La unión de la Iglesia y el Estado tenía siglos de antigüedad, y era especialmente una tradición de los Hapsburgo. El Estado era el protector de la Iglesia Católica Romana. Antes que suprimir esta especial protección, el Estado en los tiempos modernos garantiza también la protección a las Iglesias no católicas, en tanto que las reconozca como Iglesias. Opuesto a esto, será la moderna concepción llamada separación de Iglesia y Estado. Tal separación había sido aprobada en la Declaración de Washington, y era esperada por las diferentes fuerzas políticas en Checoslovaquia.

Pero no hubo separación. Era una concesión especial a la población de Eslovaquia que sus líderes políticos evitaran todo lo que pudiera venir en detrimento de la vida religiosa. Pero la Iglesia Romana, en los países donde tiene fuerza y representa la mayoría, adopta la táctica de proclamar la separación de Iglesia y Estado como un ataque a la religión. La joven República deseaba evitar esto y, cuando menos, lo procuró, sobre el terreno de las dificultades económicas, sociales y políticas que se esperaban como consecuencia de la guerra, más que dificultades de naturaleza eclesiástica, buscando algún otro modo de satisfacer a la Iglesia, y al mismo tiempo no ser obstáculo para la función del Estado.

La República, unánimemente adoptó una regla de acción que es de interés en muchos aspectos. Se esforzó por mantener la relación entre la Iglesia y el Estado, y al mismo tiempo garantizar la libertad de mantener una estricta imparcialidad ante la ley con todas las denominaciones. Éste es un término medio entre la separación de Iglesia y el Estado y la Iglesia estatal.

La Constitución de la República checoslovaca garantiza a todo ciudadano absoluta libertad de conciencia y de culto. A los ciudadanos se les permite unirse en organizaciones y denominaciones religiosas sin perjuicio de sus derechos civiles. La ley de salvaguardia de la República y otras leyes (contra la opresión), castigan cualquier acto que se cometa contra otra persona por sus convicciones religiosas, o porque no pertenezca a ninguna Iglesia. Éste es un gran privilegio que faculta a todo ciudadano para seguir los dictados de su conciencia. El Estado impone solamente una condición, y es que ninguna organización eclesiástica subvertida en sus principios la moral pública ni contradiga las leyes del Estado, predicando, por ejemplo, la política revolucionaria, los principios monárquicos o la bigamia.

Los ciudadanos que se reúnan para establecer una organización eclesiástica, tienen una doble elección de posibilidades: dejar que esta organización permanezca independiente en absoluto, sin ninguna conexión con el Estado, o pedir al Estado que la reconozca como Iglesia y le otorgue los privilegios y derechos que le permitan particularmente cumplir su misión. En tal caso, el Estado examina su constitución eclesiástica y sus circunstancias externas, pero no sus puntos de vista dogmáticos. Luego, si los principios de la nueva Iglesia no contradicen las leyes del Estado, éste reconoce tal Sociedad como una Iglesia, y le otorga un estatuto especial como a las demás Sociedades. Hoy, en la República de Checoslovaquia, están reconocidas como tales las siguientes Iglesias, teniendo todas ellas los mismos derechos: la Iglesia Católica Romana, la Iglesia Ortodoxa, la Iglesia Evangélica de los Hermanos Checos, la Iglesia Evangélica Luterana, la Iglesia Evangélica de la Confesión de Ausburgo en Eslovaquia, la Iglesia Reformada de Eslovaquia, la Iglesia checoslovaca, la Iglesia Evangélica de los polacos, los Hermanos, los Judíos y los Unitarios. Esta multiplicidad demuestra que el Estado realmente no se mete para nada en el contenido doctrinal de una Iglesia ni pretende intervenir en ella.

Las Iglesias que están reconocidas por el Estado reciben de éste un subsidio,

que está en conformidad con el número de sus miembros. El Estado declara que este subsidio debe ser sólo un subsidio, y que las Iglesias son responsables de la marcha de sus trabajos y de su clero. Los representantes de las Iglesias tienen derecho a dar la instrucción religiosa todas las semanas en las escuelas del Estado, donde haya cierto número de alumnos que pertenezcan a una Iglesia determinada. El Estado protege sus servicios religiosos contra cualquier atentado. Los clérigos de estas Iglesias llevan registros de nacimientos, matrimonios y defunciones, que tienen validez oficial. Ellos prestan su servicio militar en los cuerpos no armados, como la Sanidad Militar. Los edificios de las Iglesias, en tanto que estén dedicados a los servicios religiosos, están exentos de tributos. Las ceremonias religiosas de estas Iglesias, están protegidas, aunque sean hechas fuera de la Iglesia, estando prohibido cualquier intento de insulto o violación de sus servicios.

Esta forma de relación entre el Estado y la Iglesia da a las Iglesias una gran libertad interior. Toda Iglesia lleva sus asuntos con entera independencia. El Estado no interviene para nada en lo que sea realmente religioso. Así las Iglesias adquieren el hábito de independencia. Ciertos partidos políticos incluyen ahora en sus programas la separación de la Iglesia y el Estado; pero se cree generalmente que antes se debilitarán todo lo posible las actuales relaciones con las Iglesias, de modo que la separación no sería un violento choque para el Estado o las Iglesias.

La cuestión más grande que tiene ahora ante sí la República checoslovaca es quitar en el mismo espíritu los vestigios que quedan de antiguos privilegios de que gozaba la Iglesia Romana, aparte de los ya mencionados, como el patronato de aldeas y pueblos, ventajas en el uso de edificios, privilegios especiales en la administración de la propiedad (administrada en gran parte por el Estado) y en los tributos. El ajuste de estas incompatibles reliquias de la antigua legislación austriaca a las nuevas leyes de la República, es la mayor obra que ha de ser hecha en un futuro próximo en las relaciones entre la Iglesia y el Estado en Checoslovaquia.

Conferencia de Obreros Evangélicos, en Madrid, los días 20 y 21 de este mes.

**Por un intenso avivamiento dentro de las Iglesias.
Por una extensa propaganda fuera de las Iglesias.**

Están invitados cordialmente todos los obreros evangélicos. — Se suplica que todas las proposiciones se presenten por escrito. — La primera sesión tendrá lugar en el Paraninfo del Colegio «El Porvenir», Bravo Murillo, 63, el jueves día 20, a las diez en punto de la mañana.

Un llamamiento a la juventud evangélica de España.

JUVENTUD, divino tesoro — dijo el poeta —. Y, efectivamente, así es.

La juventud, con su alegría, sus ideales, sus aspiraciones, su entusiasmo, que resiste toda prueba con fe ciega en el ideal que anima sus ansias renovadoras, su actividad, su esfuerzo común, su sacrificio, etc., tiene cualidades, todas inapreciables, y más en los tiempos que vivimos, en que tanto se necesitan de personas dispuestas y aptas para la lucha por la vida. La juventud es un divino tesoro, porque es de un valor incalculable.

Y si esto puede decirse de la juventud en general, ¿qué no podrá hablarse de la juventud evangélica, genuinamente cristiana? Las cualidades anteriormente mencionadas, llevadas a un íntimo contacto personal con Cristo, multiplicarán su valor de manera extraordinaria.

La juventud española, puesta al servicio de los diferentes ideales políticos y sociales que se desarrollan en nuestra patria, está ofreciéndonos a todos un hermoso ejemplo de su valor positivo, cuando se entrega a un ideal noble y elevado.

Los jóvenes evangélicos españoles no debemos quedarnos atrás en este aspecto. Tenemos una misión grande, sublime, que cumplir: conquistar España para Cristo.

Gracias a Dios, tenemos la libertad de cultos que tanto tiempo hemos demandado del Padre, y que Él, en su infinita bondad y sabiduría, nos la ha concedido cuando lo ha juzgado oportuno. Por tanto, ahora no cabe pretexto alguno para la realización de planes y propósitos; *el gran obstáculo* ha desaparecido y hay que aprestarse a la lucha «tomando toda la armadura de Dios, ceñidos nuestros lomos de verdad, vestidos de la cota de justicia, calzados nuestros pies con el apresto del Evangelio de paz, llevando en nuestras manos el escudo de la fe, el yelmo de salud y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios». (Efesios, VI, 13-17.)

Sé positivamente que los jóvenes evan-

géllicos llevan a cabo una importantísima labor en sus respectivas Congregaciones, labor que debe intensificarse; pero aún es necesario hacer más, y lo que se hace ya, procurar hacerlo mejor.

Mas para esto es necesario unirse. Aisladamente se pueden conseguir buenos resultados, pero unidos pueden conseguirse mejores.

Hago, pues, un llamamiento a las juventudes evangélicas de España, que funcionan en las Iglesias, llámense Sociedades de Esfuerzo Cristiano, Uniones Bautistas de Jóvenes, o cualquier otro nombre que reciban, para constituir una Federación de Juventudes Evangélicas de España.

Hace dos años, en un artículo que publiqué en *Elevación*, órgano de la Federación Argentina de Ligas Juveniles Evangélicas, hablando de este mismo asunto, escribía lo siguiente:

«La juventud evangélica española trabaja, ¡qué duda cabe!, pero tengo para mí que trabajaría más, mejor y con más éxito si en el trabajo hubiese más armonía, más unidad.

«Se impone la creación de una Federación de Juventudes Evangélicas Españolas, con objeto de establecer planes iguales de trabajo para todos los jóvenes evangélicos, conducentes a establecer entre todos una unión perfecta.

«Hoy por hoy, con gran pesar lo digo, creo no está preparado suficientemente el terreno...»

Han pasado dos años desde que esto escribía. Lo que entonces consideraba prematuro hoy lo juzgo conveniente y oportuno, y hasta casi diría indispensable, ya que, al no existir en todas las Iglesias Evangélicas de España Sociedades de Esfuerzo Cristiano, la Unión Española de Esfuerzo Cristiano no puede cumplir los fines para los que considero necesario la creación de esta Federación.

¿Cómo dar forma a este proyecto? ¿Qué organización tendría? ¿Quién puede dirigirla? Cuestiones son éstas para estudiarlas detenidamente. Para algunas tengo varias ideas. Sin embargo, es precipitado hablar hoy de ello.

RAMÓN TAIBO SIENES.

Otro decreto de importancia.

El Gobierno ha aprobado y publicado el siguiente importantísimo decreto referente a la libertad de conciencia y culto en las prisiones.

El respeto pleno a la vida de la conciencia queda consagrado en el decreto del Ministerio de Justicia, de 22 de Mayo último, al establecer la libertad de cultos; ese decreto hace sentir la necesidad de llevar a la esfera penitenciaria el alcance integral de sus disposiciones, situando al recluso de las diversas creencias en régimen de igualdad, medio único de dar cumplida efectividad a aquella libertad espiritual. En su virtud, y para darle carácter voluntario a todo acto de culto, éstos tendrán lugar a solicitud de quienes lo deseen, mas no como exigencia de carácter reglamentario.

A tal fin, el presidente del Gobierno de la República, a propuesta del ministro de Justicia, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, decreta:

Artículo 1.º Sin perjuicio de las situaciones jurídicas creadas, queda disuelto, como órgano administrativo, el personal de capellanes que forma parte de la sección facultativa del Cuerpo de Prisiones.

Art. 2.º Este personal pasará a la situación de excedente forzoso, a extinguir, con percibo de los dos tercios del sueldo actual.

Las vacantes que se produzcan en dicha situación serán amortizadas, sea cual fuere la clase de las mismas, hasta la extinción definitiva de la plantilla de capellanes.

Art. 3.º Cuando algún recluso preventivo o penado solicite actos de culto religioso, será atendido, sea cual fuere la religión que profese, siempre que haya posibilidad para ello en la localidad donde radique la prisión.

El gasto de estos servicios se justificará en la cuenta correspondiente de «Obligaciones», en cada caso y establecimiento.

Art. 4.º El ministro de Justicia queda autorizado para dictar las disposiciones que entienda necesarias a la aplicación de este decreto.

LAS IGLESIAS Y LA PAZ MUNDIAL

DEL 1 al 5 del próximo Septiembre, va a celebrarse en Cambridge (Inglaterra), la octava Conferencia internacional de la «Alianza Universal para fomentar las relaciones internacionales mediante las Iglesias». Anteriormente se han celebrado otras notables conferencias de esta Alianza en Copenhague (1922), Estocolmo (1925), y Praga (1928). En cada una de éstas ha habido un evidente avance en declarar la misión y el mensaje de la Iglesia de Cristo en pro de las relaciones internacionales. Confiadamente esperamos que la próxima Conferencia de Cambridge manifestará un mayor avance.

Hasta ahora, nunca ha habido en la Gran Bretaña una Conferencia tan ampliamente representativa de las Iglesias de la Cristiandad. Estadistas del Imperio Británico y del mundo entero, hombres de ciencia y de arte, filólogos y filatélicos, economistas y negociantes, y otros que se hallan unidos por lazos intelectuales o profesionales se han reunido aquí de vez en cuando para discutir sus comunes intereses. Las Iglesias Anglicanas y Católicas Romanas, las Wesleyanas, las Bautistas, las Congregacionalistas, y otras Iglesias libres, han invitado a sus directores en muchos países, para tratar de asuntos especialmente referentes a sus respectivas confesiones. Pero Septiembre de 1931 será memorable de una manera especial, porque en ese mes, por primera vez la Gran Bretaña reunirá una Conferencia, en la cual estarán presentes representantes de las Iglesias Cristianas (excepto la Romana), que vendrán de casi todos los países de Europa, de Estados Unidos, de China, de Japón, y de los Dominios ingleses más allá del mar. Figurarán entre los miembros de la Conferencia hombres y mujeres eminentes en la Iglesia Anglicana, la Ortodoxa Oriental y las Iglesias Escandinavas; en la gran Iglesia Luterana, en las Iglesias Reformadas y en las Iglesias libres, que nacidas en los siglos XVII y XVIII, en su breve historia han contribuido tan grandemente a la fe y al servicio. Entre los que estarán presentes pueden citarse a los arzobispos de Sofía y Varsovia; a los obispos de Bergen, Copenhague, Haderslev, Novissac, Plymouth y Ripon; los profesores Deissmann y Ritcher y el doctor Simons, de Alemania; Mr. Wilfred Monod, de Francia; el profesor Alivisatos, de Grecia; los Reverendos Cadman y Merrill, de Estados Unidos; Lord Dickinson y Mr. Cadbury, de Inglaterra, sin incluir en esta lista otras muchas personas eminentes que se encontrarán en Cambridge.

Si importante es la Conferencia por las distinguidas personalidades que en ella han de reunirse y por su carácter cristiano ecuménico, no lo es menos por el momento en que se celebra. El mundo en 1931 está sufriendo de los efectos de la guerra,

más aguda y universalmente que en cualquier momento de los diez años últimos. Los sin trabajo, la depresión económica y financiera, los antagonismos de raza y de nación, son síntomas de la ansiedad y del temor que han atacado a casi toda la Humanidad. Un factor que une todas estas cuestiones son los armamentos que las naciones sostienen, que si por una parte son una señal de la inseguridad que sienten, por otra es una carga muy difícil de sobrellevar. El año próximo se discutirá en Ginebra el desarme internacional. Del resultado de las discusiones dependerá, en gran parte, el futuro del mundo y su civilización. ¿Pero qué podrán decir las Iglesias de Cristo sobre este asunto tan grave? ¿En qué forma, las Iglesias de cada país podrán dejar sentir su influencia sobre la opinión pública? ¿Cuál será su responsabilidad sobre el desarme, la paz mundial y el bienestar? ¿Qué podrán hacer para que la Conferencia de Ginebra de 1932 sea un éxito? Éstas son las cuestiones que ocuparán la mayor parte de las sesiones de la Conferencia de la «Alianza Universal», en Cambridge, el próximo Septiembre. Estas cuestiones serán presentadas por oradores de reconocida competencia que hablarán del aspecto cristiano de los asuntos, sin entrar en los aspectos políticos y económicos de ellos.

Un segundo asunto del programa es «Libertad y derechos fundamentales» que dará una oportunidad para discutir los deberes y derechos de las minorías; y en un gran mitin público, jóvenes y no jóvenes hablarán de las legalidades internacionales, esto es, de la forma en que el Cristianismo puede reconciliar las demandas que una nación y la Humanidad en general hace a los individuos.

Una cosa nueva en las Conferencias de esta Alianza será la presencia de un gran número de delegados que representarán la juventud de las Iglesias. En adición a los ciento cincuenta delegados oficiales de los treinta y tres Comités nacionales de la Alianza, los Comités enviarán sesenta de los miembros más jóvenes de sus Iglesias, que tomarán parte en la Conferencia y, además, tendrán aparte una Conferencia desde el 29 de Agosto al 31, sobre asuntos especialmente relacionados con los jóvenes.

Añadiendo los visitantes de Gran Bretaña y otros países, se espera que la Conferencia reunirá unas trescientas cincuenta personas. Serán alojadas en Trinity College, el más famoso de los Colegios de Cambridge, y en Westminster College y Ridley Hall, colegios teológicos de las Iglesias Presbiteriana y Anglicana. Cada miembro de la Conferencia será alojado en una habitación ordinariamente ocupada por un estudiante de la Universidad, y las comidas tendrán lugar en el

gran comedor del Colegio. De este modo harán vida en común. El Trinity College ha puesto su magnífica capilla a disposición de la Conferencia para su apertura y clausura, y para el culto, que se celebrará diariamente antes de comenzar los trabajos, y la Universidad ha ofrecido su Paraninfo para las sesiones de la Conferencia. Los que asistan a la Conferencia de Cambridge podrán visitar los veinte Colegios, la Biblioteca de la Universidad y los Museos, y otros lugares de la vieja ciudad universitaria.

El Comité Británico está haciendo todos los arreglos necesarios para que algunos de los delegados, como huéspedes de las Iglesias, tengan una oportunidad de ver algo de la vida religiosa y del trabajo de algunas de las grandes ciudades en Inglaterra, durante tres o cuatro días después.

H. W. FOX,

Secretario honorario del Comité Británico de la Alianza.

La representación de España en el Comité Internacional de la Alianza y, por tanto, en la Conferencia de Cambridge, está formada por los pastores: D. Agustín Arenales, D. Fernando Cabrera, D. Ambrosio Celma y D. Juan Flíedner.

Todos ellos tienen dispuesto el alojamiento en Trinity College.

Sección financiera.

Sociedad Bíblica. 1931. — PRIMERA LISTA. — Donativos recibidos: J. Renom, Tarrasa, 15 pesetas; A. Salvany, Santiago de Chile, 25; C. Cambridge, Antequera, 10; A. M. C., 10; M. Rivera, Madrid, 2,50; Iglesia de Antequera, 20; M. Caballero, 6; A. D. Crawford, Sevilla, 12; J. Alves, Ribadavia, 5; J. Alarcos, Criptana, 50; Iglesia Valencia (Sr. Regaliza), para feria, 25; Iglesia de idem, calle Palma, para idem, 25; colectado por colporteur Lozano, 2; por colporteur García López, 1; E. Kroy Meller, 3; R. Pérez Parada y señora, Ribadavia, 2; D.^a E. Palomeque, Pontevedra, 5; colporteur Campelo, 10; colporteur Campo, 58,50; colporteur Francés, 10; colporteur García, 40; colporteur López y familia, 15; Colporteur López Martínez, 20; colporteur Lozano, 25; M. Martínez, Almedricos, 12; Iglesia de Prosperidad, 8,15; E. D., 11,25; Iglesia de Bailén, 5; J. J. Sanz, 5; Iglesia calle de Tírruel, Barcelona, 813,15; Iglesia Albacete (Sr. García), 15; Iglesia de Zaragoza, 41,10; Iglesia San Miguel de Reinante, 35,60; Iglesia de Lavapiés, Madrid, 72; Iglesia Salamanca, 10; E. D., 3; Iglesia de Barjeles, 20; idem de Nigueroa, 5; idem de Lugo, 26; E. D., 12,15; un catedrático, 1. — Suma y sigue: 1.492,40 pesetas.

Hay más donativos que aparecerán en sucesivas listas. Gracias a todos los donantes.

El paro obrero.

Con motivo de la crónica de D. Luis Villaoz, publicada en el número 599 de esta Revista, hemos recibido para la suscripción abierta por el Ayuntamiento de Madrid, con destino al paro obrero, las siguientes cantidades:

Luis Villaoz, 34,75 pesetas; D. C. y familia, 50; Pepita Cabrera, 10; Rosa Pillado, 10; Pepita Pillado, 8. — Suma: 112,75 pesetas.

Cuando haya leído este periódico no lo tire, envíelo a algún conocido.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
Seis meses	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España. Por ejemplar al año. . .	6 pesetas.
Extranjero.	12 »
América.	1 dólar oro.

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:
España. Por ejemplar al año . . . 5 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

La clámide y el efod.

SEGÚN la Prensa, ocupan los escaños de la Cámara ocho clérigos; ocho clérigos es una buena representación, y la Iglesia Católica Romana no debe estar descontenta de su representación. Entre éstos los hay de matices distintos, pero con una disciplina uniforme; de esta disciplina no se saldrán, aunque algunos hayan hecho declaraciones *un poco avanzadas*. No hay que hacerse ilusiones; *semper eadem* es su lema.

Se ve, a simple vista, la oposición sistemática, el encono jurado y los trabajos sediciosos que el clero viene desarrollando en contra de la República y sus gobernantes. Y esto ha venido a hacerse más sensible en estos días, a pesar de las comentadas declaraciones del obispo de Madrid-Alcalá.

La observación se hace mejor en esta región vasconavarra, en la cual se trata de consumir un remedo de las carlistadas que pasaran, con sus trabucaires y monterías. Todos los Domingos, y cuando pueden, clérigos y seculares de marchamo integrocarlista, levantan su polvareda, tratando de consumir su nefasta traición al pretender provocar una guerra cívico-religiosa, con sus fraticidas consecuencias. Viendo perdida su causa de intromisión en la máquina del Estado, de privilegios, sinecuras y añagazas, se ocupan en hacer atmósfera hostil, desfigurando hechos y palabras.

Esta actitud de los hombres de la Iglesia Romana, que encarna el sentir de la misma Iglesia en su disciplina, ¿será a causa de justos escrúpulos de conciencia sensitiva, educada a la luz de la Verdad y

la moral de Cristo? Nada de eso. Ella, que practica el diabólico principio de que «el fin justifica los medios», debe tener la conciencia muy turbia al ordenar campañas, como la del canónigo Pildain, que azuza a una masa ignorante y fanática contra la vida cívica e industrial de un pueblo en que el proletariado llevaría la peor parte.

¿Se deberá, acaso, a que dicha Iglesia está interesada en el triunfo de una libertad religiosa de equidad y justicia, por peligros que se avecinan contra la Religión? Tampoco. Quien conoce la historia eclesiástica del romanismo y su in-

El artículo 14 de la Constitución

La Comisión dictaminadora del proyecto de Constitución ha redactado el artículo 14 del título I, en la forma siguiente:

«El Estado no tiene religión oficial ni podrá conceder ninguna subvención a instituciones profesionales. Las Ordenes religiosas serán disueltas y sus bienes nacionalizados.»

fluencia en épocas pasadas, aún recientes, y ha observado cuidadosamente el mal proceder en sus hojas, encuentra lo de siempre: que Catolicismo romano y libertad son palabras completamente antitéticas, como lo son la luz y las tinieblas, el día y la noche. La Religión no debe temer nada de la República, si sus ministros actúan dentro de su campo espiritual y evangélico. No hay, pues, motivos para emboscadas ni algaradas.

Si la Iglesia sabe mantenerse en su justo medio, si acierta a colocar en distinto lugar la clámide ondulante del senador y se ciñe el efod del sacerdote, dando a Dios lo que es de Él y a César lo que a éste le corresponde, todo marchará bien.

Es prudente no tratar de revolver las aguas claras de este periodo de reconstrucción, porque «a río revuelto, ganancia de pescadores». Los pescadores, en este caso, serían aquellos no conformistas con la liberalidad que el Gobierno ha empleado con las cosas y casos de esa Iglesia, y las suavidades de relación de nuestros gobernantes ante las asperezas de clérigos de todos los órdenes y categorías. «Del enemigo el consejo.»

El momento es de una gran solemnidad, de meditación, con espíritu amplio y abierto a la realidad de esta hora. Todo nos habla elocuentemente de la necesidad de un nuevo estado de cosas, de una estructuración de solidez robusta. «Las cosas viejas pasaron.»

España Evangélica

Piensen esos clérigos parlamentarios si es prudente que la Iglesia, por ellos representada, deba continuar ocupando la primacía en los negocios temporales de España y de su crónico empeño de hacer obstrucción a la labor reconstructiva de nuestro Parlamento. Piensen, mediten atentamente la conveniencia de inspirar su actuación política en las palabras del divino Maestro: «Mi reino no es de este mundo». De esta meditación sería, y con propósitos de seguir de cerca el plan evangélico respecto a la salvación, la Iglesia será la más beneficiada, si acierta, como resultado, a elevar la mentalidad religiosa de sus miembros. Esto es de importancia vital.

Déjese de viejos tópicos. No se llame perseguida ni hostilizada; de esto no hay nada en las actuales circunstancias, nada absolutamente, el «gozo en su persecución» es un canto de sirena, a nadie convence a estas alturas, es un mito, más aún, una ñoñez.

Su labor está clara y definida: «Buscad el reino de Dios y su justicia; todas las otras cosas serán añadidas».

MIRAPEIX

San Sebastián, Agosto de 1931.

CHINITAS...

Los principios.

Raro es el día que en el periódico *ABC* no viene una petición firmada por entidades católicas y dirigida al presidente del Gobierno, para que sean respetados los principios religiosos.

¿Cuáles son estos principios? Son los privilegios que siempre tuvo la Iglesia oficial, y que ahora teme ver mermados. Que sigan las cosas como están y, de variar, en todo caso, que sea la variación para salir ganando. También los referidos principios deben guardar alguna relación con esos otros principios que, generalmente, se comen en tercer lugar y cuando ya se ha satisfecho el apetito.

Y he aquí cómo el distinguido clero español, cuando hay tantos hermanos nuestros que no comen siquiera el primer plato, protesta de que le quiten los principios.

Hasta que aprenda.

Muchas personas se extrañan de la falta de resignación de que está dando pruebas el cardenal Segura. Cartas y más cartas al Sr. Alcalá Zamora, protestando del atropello con él cometido. Lamentaciones y explicaciones que vienen a parar a lo mismo: insumisión al Gobierno de la República y rabia por verse dominado.

No creo que el famoso cardenal deje de escribir sus pastorales. Además de no resignarse a su actual situación, quiere seguir en contacto con sus partidarios, y no dejará de escribir hasta... que aprenda.

A. CAMPO.

Información Evangélica.

ESPAÑA

Otro mitin de afirmación evangélica en Barcelona.

Continuando el plan que tienen proyectado los evangélicos de Barcelona, de celebrar una serie de actos públicos de afirmación evangélica en la ciudad y pueblos cercanos, se celebró, el día 25 del mes último, un mitin en el Salón Escuela del Clot, que muchos de nuestros lectores ya conocen, por haberse celebrado en él las sesiones del II Congreso Evangélico Español.

Este mitin había sido anunciado por la mayor parte de la Prensa barcelonesa y por la profusión de carteles que se fijaron por toda la barriada.

Ocuparon la presidencia los oradores señores Guinot, De Vargas, Capó y Arenales, acompañados de D. Samuel G. H. Saunders, que presidía, y del delegado gubernativo.

Abierto el acto por el presidente, éste empieza dando a conocer el motivo por el cual el mitin se ha organizado, y hace historia de por qué los cristianos evangélicos somos llamados protestantes. Habla de la poca libertad de que antes se gozaba, lo cual impedía la propaganda evangélica, y por ende, el conocimiento de lo que es esta doctrina. Enuncia el tema del mitin, que es: *El problema religioso y la República*, y cede la palabra a D. Juan Guinot, que es el primer orador a quien corresponde hablar en este acto.

Este, que lo hace en catalán, empieza exponiendo su tema, que se refiere a la necesidad, en España, de la libertad de conciencia, y habla de la importancia de este asunto, remontándose a los tiempos de Constantino, en los cuales principiaron ya los eclesiásticos a ocupar los primeros puestos en la política nacional. Circunscribiéndose a nuestra Península, nos habla de Recaredo, el cual, al hacerse cristiano, hizo empezar en España una época de persecuciones religiosas que, más o menos veladas, han continuado hasta el advenimiento de la República.

A continuación añade los obstáculos que la Iglesia puso a la Ciencia en todos los tiempos, y principalmente, menciona las penalidades por las cuales tuvieron que pasar Galileo y Colón. Por la falta de libertad de conciencia, dice, son muchos los hombres inteligentes que no han podido salir nunca del anonimato, y que, sintiendo bullir en su mente ideas que tenían grandes probabilidades de éxito y que hubieran podido fecundar al mundo, se les ha relegado al ostracismo y al silencio.

Presenta algunos ejemplos de intransigencia, por los cuales él mismo ha pasado, y se felicita, porque han terminado ya

estos tiempos de dominio clerical e inquisitorial. Termina afirmando que los derechos de la Iglesia Romana y los derechos del pueblo son antagónicos. «Ella, dice, gana cuando el pueblo pierde, y pierde, cuando el pueblo gana, y esta lucha ha durado ya bastante. Ellos han de capitular hoy, pues nosotros somos los vencedores, y el precio de nuestra victoria es la libertad de conciencia, sin restricciones ni limitaciones. La reclamamos, la exigimos, porque podemos, y porque nos es necesaria. ¡Viva la libertad de conciencia!»

Acto seguido, el presidente presenta a D. Manuel de Vargas, quien empieza disculpándose por no poder hablar en la lengua de Verdaguer, Guimerá e Ignacio Iglesias. Trata del problema religioso y la cuestión social, y dice que los evangélicos no son ajenos a esta cuestión.

Expone luego las prevenciones que existen contra la religión, y los abusos de que son víctimas, en multitud de ocasiones, los obreros, de todo lo cual no es responsable el Evangelio. Se refiere a la parte negativa de la Palabra de Dios, y habla del mandamiento *No hurtarás*, dando algunos ejemplos de los que, titulándose cristianos, tergiversan dicho mandamiento en perjuicio del pobre trabajador, que unas veces es el labriego andaluz, otras, el minero norteno. Hace notar que, aunque su lenguaje parecerá a algunos estridente, éste es el lenguaje de los profetas y de los padres de la Iglesia, leyendo a continuación los cuatro primeros versículos del último capítulo de la Epístola de Santiago.

A continuación presenta la Regla de Oro como principio constructivo de todos los sistemas sociales. «Quiero respeto para mis ideas, dice, y quiero respeto para mis sentimientos, como también lo deseo para las ideas y sentimientos de los demás.

»No es por la violencia como debe ser implantado este programa de reforma social, sino por medio de la persuasión y el amor. Éste es el camino a seguir, porque no debemos olvidar que todos somos iguales, pues todos somos hermanos.»

Dice que los evangélicos no son traidores ni perezosos, pues tienen como regla de conducta las palabras del Apóstol: «Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma»; y termina diciendo que el hombre no vive sólo de pan, sino que, al lado de las altas necesidades del cuerpo, debe encontrar satisfechas las necesidades del alma.

D. José Capó le sigue en el uso de la palabra y, como el primer orador, lo hace en catalán. Empieza su discurso entonando un canto a la libertad, la cual, dice, «es tanto más hermosa cuanto más se ha sufrido para obtenerla». Hace un relato de las ignominias que los protestantes

españoles han tenido que sufrir por el solo objeto de ser evangélicos, y las persecuciones y encarcelamientos, por no quererse doblegar ante una religión que no satisface las ansias de los que quieren seguir las doctrinas puras del Evangelio.

«Ahora, dice, entramos en una nueva era. España nos ofrece unos aires de libertad que nos permiten levantar la voz al pueblo. Y nos proponemos propagar las doctrinas, no del Cristo que hemos visto paseándolo por las calles en procesión; no las del Cristo de la ostentación y amigo de los fariseos e hipócritas, ni las del Cristo que hacen sangrar para sacar buenos emolumentos, sino las doctrinas del Cristo que vive y hace vivir una vida de amor, de verdad y de humildad; del Cristo que ama al pobre y a todos, del que sólo sabe amar y hacer el bien.

Afirma que, a pesar de que la República permite la libertad de conciencia, no somos exclusivistas. La libertad debe ser para todos, y libre la propagación de los distintos ideales, seguros de que no podrá ser vencida la verdad del Evangelio, la verdad de Cristo, que nos está diciendo: «Amaos los unos a los otros». Único remedio para que nuestra querida Patria sea próspera y reine en ella el mayor bienestar.

D. Agustín Arenales empieza hablando del problema religioso, que dice alcanza, principalmente, todo lo referente a las relaciones de la Iglesia y el Estado, que si no se resuelven de un modo radical, no podrá tener efectividad el derecho pleno de la conciencia.

Analiza las últimas teorías que se inventan para soslayar el fondo del problema. «Declarar a la Iglesia Católica Romana como corporación de derecho público, añade, es algo sospechoso, porque hace suponer que se quiere conceder a esta Iglesia una categoría preferente que, por fuerza irá en contra de la libertad de confesiones. Separar la Iglesia del Estado, por medio de un Concordato, implica también una concesión favorable de privilegio para esta Iglesia, pues ya sabemos que los Concordatos siempre son para privilegiar a la misma.

»Respecto a las Órdenes religiosas, no basta que se las someta a la ley común. Los conventos, dada su interna organización, no son asociaciones que entren dentro de los fines legítimos de la vida humana, y como, por otra parte, no son necesarias para la misión religiosa de la Iglesia, la única solución justa y satisfactoria es su disolución, sin la cual todo arreglo con dichas Órdenes será en detrimento de la moral y del derecho de conciencia. Aun podría tolerarse un Concordato entre la representación autorizada de la Iglesia Católica, en España, y el Estado; pero, de ninguna manera, intervi-

niendo el Papa, que siempre es en perjuicio de la soberanía del Poder civil.»

Termina el orador pidiendo a todos que se preocupen hondamente por procurar una solución satisfactoria al problema religioso, con lo que la religión verdadera ganará en espiritualidad y eficacia, para su misión social, conforme a las enseñanzas del Evangelio puro.

Todos los oradores fueron interrumpidos con aplausos en el transcurso de sus discursos, aplausos que se prolongaban al finalizar cada uno de ellos su peroración.

El presidente, Sr. Saunders, hizo después un breve e interesante resumen de los discursos, invitando a los presentes a interesarse más por el problema religioso, ya que es uno de los problemas más importantes para el engrandecimiento y prosperidad de nuestra Patria.

Al finalizar el acto fueron los oradores muy felicitados por los presentes, no queriendo, sin embargo, terminar esta mal pergeñada reseña sin mencionar el trabajo de los jóvenes esforzadores para el éxito del mitin, ya que, no sólo se contentaron con repartir numerosos folletos al terminar el acto, sino que antes, ellos mismos, se ofrecieron y fijaron los numerosos carteles, que anunciaban por toda la barriada la celebración del mitin. Que Dios bendiga la semilla sembrada en este día y nos prepare para la continuación de esta campaña en pro de la evangelización de España.

Junta Regional del Sur.

Nueva directiva.

En la sesión de clausura de la Junta Regional de Andalucía fueron elegidos los siguientes cargos: Presidente, reverendo Claudio Gutiérrez Marín; Secretario, Rdo. José García Fernández; Tesorero, Rdo. Enrique Tomás Font.

Un acuerdo importante.

Uno de los acuerdos unánimes tomado en la tercera sesión de esta Regional, es: *Realizar una intensa y extensa campaña para dar a conocer el Evangelio, a ser posible, en Andalucía entera.* Para realizarlo, han ofrecido su concurso personal: Rdo. Patricio Gómez, pastor de Sevilla; Rdo. Miguel Blanco, pastor de San Fernando (Cádiz); D. Raimundo Luis, evangelista de Asquerosa (Granada); reverendo Claudio Gutiérrez, pastor de Málaga, y Rdo. José García, pastor de Granada.

Con posterioridad a este acuerdo, y para su cumplimiento, la Directiva de esta Regional se cree en el deber de dirigirse a todos los obreros evangélicos de Andalucía (pertenezcan o no actualmente a esta Regional) y a los hermanos todos que en Andalucía residan y deseen que en sus pueblos o en algunos otros se anuncie el Mensaje evangélico, rogándoles se den por enterados y cumplan con el mayor celo y diligencia posibles los extremos del siguiente *Aviso*: 1.º Du-

rante todo el mes de Agosto, y a la mayor brevedad posible, enviarán a esta secretaría (Tendillas, 7, Granada) las peticiones de actos de propaganda, con expresión detallada de: a), fechas más convenientes; b), locales en que se darán los actos; c), facilidades de locomoción; d), datos locales que sean de estimar.

2.º Con los datos concretos aportados y de la diligencia que en ello cada uno ponga, depende la organización completa del plan general para Andalucía, que se redactará en la primera decena de Septiembre, para su envío a los interesados, a fin de atender las observaciones que se nos hagan, y que agradeceremos.

3.º A todos los hermanos (pertenezcan o no a la Regional) que soliciten que sus pueblos o los que indiquen sean incluidos en dicho plan de propaganda, se les ruega contribuyan en la mayor medida de sus fuerzas a los gastos que esta campaña nos ha de suponer, enviando los donativos a nuestro tesorero, Rdo. Enrique Tomás, Argüelles, 13, Jerez de la Frontera (Cádiz).

De la unión y mutua ayuda real y efectiva de todos los que sintamos fe en el Evangelio y la responsabilidad del momento actual histórico, depende la facilidad de la empresa. De la bendición del Señor depende el éxito, y por eso rogamus la continua oración de todos. Granada, 6 de Agosto de 1931. El secretario de la Junta regional, J. García Fernández.

Preludios de una campaña.

Con ocasión del viaje a la Regional, ha habido ocasión de sondear el espíritu de dos pueblos andaluces en el foco mismo de la revolución comunista: la isla de San Fernando (Cádiz) y Arahál (Sevilla).

En el primero de dichos pueblos se dieron dos conferencias: una, basada en el capítulo XVII del Apocalipsis ante una cincuentena de personas, en la noche del 26, y otra, a la que acudieron varios centenares, en la mañana del 27, sobre: *El momento actual de la conciencia religiosa española*. La Iglesia y pastor de San Fernando pudieron apreciar el interés con que se oyeron estas conferencias.

El 28, 29 y 30, en el pueblo de Arahál (en donde no conocían a los protestantes), hubo ocasión de dar en el Circulo de Izquierda Republicana una conferencia sobre el tema: *Cómo haremos nuestra España*, y dos charlas religiosas, en que como interrogadores tomaron parte los ocho médicos de la localidad, y otras muchas personas que oyeron la doctrina evangélica con gran simpatía y razonando serenamente sobre puntos esenciales de la Apologética cristiana.

En este último pueblo será probable que entremos a banderas protestantes desplegadas, para dar a conocer en todo detalle el valor social que el Evangelio tiene, y las normas sanas que se derivan de su enjundiosa lectura y meditación. A este último pueblo han sido enviadas Biblias y tratados de distintas materias

que esclarecen el verdadero concepto del Cristianismo.

Quizá sin aguardar el plan general de propaganda en Andalucía tendremos ocasión de ayudar a nuestro presidente, don Claudio Gutiérrez, cuya palabra firme y cálida será también oída en Granada en la serie de conferencias que preparamos.

Dios sea bendito por todo. — J. García Fernández.

De Mahón.

En la última quincena de Julio tuvimos la grata visita de nuestro querido superintendente D. Samuel Saunders, quien, aprovechando el ofrecimiento y facilidades de un amigo y propietario, firmó el correspondiente contrato para la reforma completa de una casa, situada en el corazón de la ciudad, que será destinada a templo, de amplitud y condiciones excelentes para la predicación del Evangelio.

La visita del Sr. Saunders nos dió motivo para dos reuniones muy animadas, en una de las cuales, especialmente, pudimos ver con gozo el interés despertado por un buen número de personas extrañas.

A esta visita del Sr. Saunders siguió la de D. Juan Capó, de Rubí, con cuyo concurso organizamos una campaña evangelizadora, de carácter extraordinario, en esta ciudad y en Villa Carlos, celebrando reuniones todos los días, alternando los lugares, promoviendo mayor entusiasmo entre los miembros y suscitando la curiosidad y el interés en el público. Nuestros actos se vieron cada vez más concurridos, llegando a resultar en Mahón insuficiente el local y apiñándose en la calle un buen grupo de personas, deseosas de escuchar los mensajes anunciados. En una de las reuniones tuvimos el gusto de escuchar, además, a los jóvenes esforzadores catalanes D. Daniel Mari y D. Juan Carretero, y también al entusiasta joven de la Iglesia de los Hermanos, de Barcelona, don Mario Cignoni, cuya colaboración dió mayor realce a la reunión y despertó más interés en el público.

También hemos celebrado reuniones en casa de un hermano residente en otro barrio de la ciudad, y aprovechando la circunstancia de hallarse el vecindario tomando el fresco, hemos anunciado el Evangelio santo, con mucha bendición del Señor.

En Villa Carlos, además de los cultos celebrados en nuestra capilla, hemos inaugurado una serie de reuniones al aire libre, por las noches, a la orilla del mar, alumbrados por el disco plateado de la luna. El canto de los himnos, que se oía hasta casi en el centro de la villa, tuvo la virtud de atraer a los alrededores del mar, a poca distancia de nosotros, a muchas familias, quienes luego escucharon con muestras de interés el mensaje del Evangelio.

A cada nueva reunión hemos visto mayor número de oyentes, y esto nos anima para continuar estos actos de evangeliza-

ción todas las semanas durante los meses de verano.

Cuando antes de empezar a desarrollar nuestro plan fuimos a exponerlo a las autoridades, hallamos en ellas afabilidad en su trato y su propósito de amparar nuestro derecho. ¡Cuán distinto de unos meses anteriores, en que ni nos permitieron el anuncio de una serie de conferencias! Una de las autoridades, en franca conversación, nos decía que dentro de unos pocos años el protestantismo habrá prosperado notablemente en España. Y a esto debemos encaminar nuestra actividad y celo, como también nuestras constantes oraciones. — C.

Villafranca del Panadés.

Inauguración de un local.

El día 26 de Julio tuvo lugar en esta ciudad la inauguración de un hermoso local para la predicación del Evangelio, situado en la calle de Amalia, 48.

Dicho local, situado en el ensanche de la población, reúne una multitud de condiciones que le hacen un centro evangélico ideal, aunque modesto. Tiene acceso a las calles por dos grandes puertas y su capacidad es de cerca de un centenar de asientos.

En el acto de inauguración tomaron parte varios jóvenes de Tarrasa, Villanueva y Villafranca, que deleitaron al público con recitaciones adecuadas, bajo la dirección del joven profesor D. José Simón. La predicación estuvo a cargo del pastor de Tarrasa, D. Samuel Vila, quien, después de leído el pasaje bíblico de la dedicación del templo de Jerusalem, hizo una vibrante alocución a los oyentes hablando acerca de las excelencias del Evangelio.

Se hizo mención en el acto de los incidentes a que dió lugar hace dos años el empeño de cierto alcalde de la Dictadura, quien aconsejado por elementos fanáticos se propuso hacer cesar las reuniones evangélicas que entonces se celebraban en un piso, dando gracias a Dios por haber terminado aquellos tiempos de lucha.

¡Que Dios bendiga la nueva casa dedicada a su nombre, y al joven y activo obrero D. Felio Simón, que va a encargarse del pastado de la Iglesia Bautista de Villafranca, la que confiamos va a ser un gran foco de luz evangélica para toda la comarca del Panadés!



Si le interesa la lectura de este periódico, y no lo conoce, pídalo a la Administración y se lo enviaremos gratuitamente durante un mes.

La cuestión religiosa y el problema de la enseñanza.

(De la encuesta de «Heraldo de Madrid».)

I. — Soy partidario de la separación de la Iglesia y del Estado. Ante este hecho inminente queda resuelto el problema de la libertad de cultos.

V. — Me parece bien lo de la escuela única, que ha dado a Francia un tipo de ciudadano, que hace de aquel país el más patriota del mundo. Nada ya de sistemas absurdos, separación de sexos, etc. ...

Basilio Álvarez, agrario.

I. — Entiendo que no ha hecho nada el Gobierno provisional con respecto a la libertad de cultos, base fundamental para el sostenimiento de la República, llevándonos ello a la separación de la Iglesia y el Estado, a la expulsión de las Órdenes religiosas, a la incautación de los bienes de la Iglesia. Esta política sería la verdadera defensa de la República. Y, si queremos tomar el ejemplo de la República francesa, que no se consolidó hasta que no se llevaron a cabo estas resoluciones. Si el Gobierno provisional quiere mirar serenamente la manera de actuar de los componentes de la Iglesia Católica, verá cómo en cada región promueve los conflictos — siguiendo su táctica oculta y misteriosamente —, moviendo los muñecos como en el tablero de un ajedrez; cómo juega con el capital haciendo subir y bajar la peseta a su antojo, para llegar a provocar el hambre y en su día armar a los hambrientos y volver a poner sus tentáculos monárquicos sobre la nación española.

V. — Es la enseñanza otra de las obras revolucionarias que merecen alabanzas por parte del ministro; pero suavísima, ya que no entra de lleno en la prohibición absoluta de que la realicen las Comunidades religiosas, que tanto daño causan a nuestras juventudes y a nuestros niños; ni entra de lleno tampoco en que la escuela ha de ser única, laica, obligatoria y gratuita; ni ha dado acceso al obrero a la Universidad. Lo que ha podido hacerse desde el 14 de Abril hasta estos días, mediante decretos, que hubieran sido acogidos con singular aplauso.

Ex comandante Jiménez, extrema izquierda federal.

I. — «La libertad de cultos» que pretende el Gobierno no resuelve, sino que complica la cuestión religiosa, pues es absurdo que el Estado republicano sostenga una Iglesia que conspira contra él y cobra de él lo necesario para conspirar. Esto es pagar la cuerda al verdugo. Lo digno, tanto para la Iglesia como para el Estado, es separarlos y respetarse a sí mismos. Todo buen católico debe pensarlo así, y así gozará su independencia.

V. — La enseñanza. — Elogios muy sinceros a parte de la obra de Domingo.

Rodrigo Soriano, federal.

I. — Absoluta libertad de cultos. Some-

timiento de todas las Iglesias al Derecho común.

V. — Ahora no hay enseñanza. Hay muchas escuelas nacionales sin material, sin higiene, sin estímulos. Hay que ir a la enseñanza gratuita en todos sus grados.

Joaquín Pérez Madrigal, radical socialista.

I. — La libertad de cultos.

Pudo y debió haber sido más radical declarando el laicismo para todas las manifestaciones de la vida del Estado.

V. — Enseñanza. — Va bien orientado cuanto se ha hecho; pero un momento revolucionario exige más prisa y más audacia.

José Ballester Gozalvo, radical socialista.

I. — Yo estimo en mucho lo hecho en materia religiosa por el Gobierno provisional, por lo que vale de orientación exacta a las Cortes Constituyentes. En España es posible — sin que pase absolutamente nada — separar la Iglesia del Estado, disolver las Órdenes religiosas, secularizar la vida nacional, llevar el laicismo a la enseñanza y a la beneficencia y subordinar al poder civil el poder de la Iglesia. Ni un solo fanático sería capaz de oponerse a ello.

V. — La enseñanza. — Me satisfacen los adelantos logrados, y sobre todo los horizontes preparados a las Constituyentes, en donde ha de cristalizar la escuela única, verdadero avance del nuevo régimen. Si el titular del Ministerio de Instrucción no ha hecho más ha sido por las trabas económicas que habrá tenido.

Eugenio Arauz, federal.

I. — Yo, en materia de la Iglesia, soy partidario de la separación de ésta del Estado, expulsión de las Órdenes religiosas y confiscación de sus bienes.

V. — Escuela única y, como consecuencia, prohibición absoluta de enseñanza privada por parte de las Comunidades religiosas.

José Díaz Fernández, radical socialista.

I. — Me parece perfectamente necesaria la solución adoptada por el Gobierno en relación con el tema. Era indispensable emprender el camino de libertad de conciencia, que expresa la solución más democrática y justa.

V. — La orientación del Sr. Domingo se ajusta a los dictados de las modernas democracias.

Juan Castrillo Santos, republicano progresista.

I. — Creo excelente la idea de crear la auténtica libertad de cultos. Ninguna religión debe tener caracteres de favorecida por el Gobierno ni de preterida. Todo hombre tiene derecho pleno a rezar cómo, dónde y cuándo le parezca, sin otra limitación que no causar molestias ni daños a los demás.

V. — Bien orientadas las iniciativas del ministro; pero creo que no hubiera sido inoportuna la fiscalización psiquiátrica

de los educadores, así como tampoco debiera prescindirse de una revisión seria del profesorado universitario, no confundiendo nunca sabiduría con arte de enseñar.

Dr. César Juarros, republicano progresista.

Notas breves.

De nuevo se encuentra en Madrid nuestro querido amigo el Doctor Orts González, el cual se propone pasar unos días en ésta, con motivo de diversos asuntos relacionados con la Obra en España. Le deseamos muy feliz estancia entre nosotros.

— También se encuentra en Madrid, donde ha venido para pasar unos días con su familia, nuestro querido compañero de redacción, el pastor de Málaga, Rdo. Claudio Gutiérrez Marín. Le deseamos una estancia entre nosotros, tan feliz, como para nosotros es siempre su compañía.

— Se encuentra muy mejorada de la grave enfermedad que ha sufrido, la inteligente maestra doña Rosa Palomino, viuda de Casarrubios. Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

— El Domingo último, fué bautizado en la Iglesia del Redentor, de Madrid (Beneficencia), el primogénito de nuestros amigos D. Juan B. Cabrera y doña Pilar Torres, al cual le fué puesto el nombre de Juan Bautista. Nuestra enhorabuena a los padres y abuelos, y nuestros deseos de que el nuevo miembro de la grey de Cristo siga las pisadas del Salvador.

— A la edad de sesenta y cinco años ha fallecido, en Zaragoza, la miembro de aquella Iglesia, doña Severa Serrano. El culto fúnebre en la casa y en el cementerio evangélico, fué dirigido por el joven seminarista D. Benjamín Heras. Nuestro pésame a la familia.

— Bañándose en la playa de Hasslemere, al Sur de Inglaterra, han perecido ahogados los jóvenes Ruth, Juan y Ursula, nietos del inolvidable pastor de Jerez de la Frontera, D. José Viliesid. A sus tios, nuestros buenos amigos D. Jorge Fliedner y doña Ana Viliesid, así como a la madre y hermana de los desventurados jóvenes, acompañamos en su dolor, deseando que el Padre celestial derrame abundante consuelo en sus corazones.

Nuestra Estafeta.

Z. C. J., Denia. — Le agradeceremos nos diga en una postal si el nuevo local en Villafranca del Panadés es distinto del que había en la calle del Cid.

E. T., Jerez. — Enviados los ejemplares que no había recibido y los libritos que pedía. El precio de éstos es diez céntimos ejemplar.

M. B., Valladolid. — Remitido de nuevo el paquete que no llegó a sus manos. Nos alegraremos mucho verle en la Conferencia de Obreros.

No olviden los abonados de paquetes enviarnos el importe del trimestre que acaba de terminar.

Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.

ALFONSO FOTOGRAFÓ
TELÉFONO 2569
FUENCARRAL, MADRID

CASAS RECOMENDADAS EN BARCELONA

HOTEL BEAUSEJOUR

Paseo de Gracia, 23,
casi frente Estación Apeadero de Gracia.
Teléfono 207 45-46

Lujosas habitaciones - Grandes salones de reunión con toda clase de servicios - Pensión desde Ptas. 17,50. Cubierto, 5 Ptas.

PENSIÓN FRASCATI

Cortes, 647 - Teléfono 11.642.

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros - Trato esmerado - Baños - Ascensor. Pensión desde Ptas. 12,50. Cubiertos, Ptas. 3,50.

Recomendamos en Madrid

el

Hotel Londres

CALLE DE GALDO, 2.

Teléfonos 12.728 y 16.490.

INSTITUTO ORTOPÉDICO ALEMÁN

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES
APARATOS HERNIARIOS
"RADIO ALEMÁN"
CORSES ORTOPÉDICOS PARA MAL DE
POTT. COXALGIAS. SCOLIOSIS. ETC.
APARATOS ACÚSTICOS
PARA LA SORDERA
APARATOS DE RAYOS ULTRA VIOLETA



FAJAS ANATÓMICAS VENTRALES
CONTRA LA OBESIDAD.
RINON FLOTANTE
DESCENSO DE ESTÓMAGO
EVENTRACIONES Y MEDICALES
PARA CADA CASO
APARATOS ORTOPÉDICOS PARA LA
CORRECCIÓN DE LAS PARALISIS

SAGASTA, 18, 1.º - MADRID - Teléfono 41791

LIBROS VIEJOS

No muy viejos, pero que van ya entrando en la categoría de «raros».

El Evangelio según San Mateo, declarado por Juan de Valdés.

Madrid, 1880.

537 páginas. En holandesa.

Tenemos muy pocos ejemplares, algo descoloridos y amarillentos, pero en buen estado.

Precio: 10 pesetas.

El Libro del profeta Isaías, traducido al castellano por Luis de Usó y Río.

Usó y Río, el editor de «Reformistas españoles», fué un notable hebraísta. En esta versión, publicada en 1863, se adelantó a muchas de las mejoras introducidas en la famosa Versión Revisada inglesa. Muy pocos ejemplares.

Precio: 4 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

¡Un folleto de gran actualidad!

El problema social

y

El Protestantismo

POR

MANUEL GUTIÉRREZ MARÍN

1 ejemplar . . .	0,30 pesetas.
10 " . . .	2,50 "
25 " . . .	7,— "

Como folleto de edificación espiritual, de propaganda evangélica y expresión limpi-sima del sentimiento de los protestantes españoles, no deje de leer:

Por tu fe estás en pie.

Sermón pronunciado por D. Manuel Gutiérrez Marín en la Iglesia de San Pablo, en Barcelona, con motivo del advenimiento de la República.

10 ejemplares. .	1,25 pesetas.
25 "	3,50 "
50 "	7,— "
100 "	14,— "

Envíe una tarjeta solicitando los folletos a la
Unión Cristiana de Jóvenes, de Barcelona
Ronda Universidad, 14, entlo. 1.º